

# El Vaticano II y el contexto histórico de la *Pacem in Terris*. Su repercusión en España<sup>1</sup>

José Peña González

El pasado día 25 de enero del 2013 se cumplieron 54 años de uno de los acontecimientos más relevantes de la historia universal y sin lugar a dudas el más importante del siglo xx como han reconocido destacados protagonistas del mismo. Es sabido que el año pasado tuvieron lugar aniversarios importantísimos para el devenir de nuestra patria. Vienen a mi memoria en estos momentos los centenarios de don Marcelino Menéndez y Pelayo, el gran gigante de la cultura española, o los recordatorios de las Navas de Tolosa y del Compromiso de Caspe. Pero siendo importantísimos no rebasan las fronteras hispánicas. En cambio el Concilio Vaticano II tiene una proyección universal.

El impulsor del mismo fue el Papa Juan XXIII, un pontífice elegido como un “Papa de transición” y que sin embargo revolucionaria los cimientos de la Iglesia universal. Y ello solo se explica por su poderosa personalidad. Bajo un aspecto bonachón, casi de cura de aldea, el Papa Roncalli llevaba tras sus espaldas una amplia carrera en la diplomacia vaticana, interviniendo muy

---

<sup>1</sup> El presente texto recoge casi literalmente la conferencia pronunciada por su autor en el seminario organizado por el IHAA sobre “Medio siglo de la *Pacem in Terris*” el día 26 de noviembre de 2013, habiendo sido revisado por el mismo, quien ha añadido algunas notas a pie de página para una mejor comprensión del mismo con vistas a su publicación.

# El Vaticano II y el contexto histórico de la *Pacem in Terris*. Su repercusión en España<sup>1</sup>

José Peña González

El pasado día 25 de enero del 2013 se cumplieron 54 años de uno de los acontecimientos más relevantes de la historia universal y sin lugar a dudas el más importante del siglo xx como han reconocido destacados protagonistas del mismo. Es sabido que el año pasado tuvieron lugar aniversarios importantísimos para el devenir de nuestra patria. Vienen a mi memoria en estos momentos los centenarios de don Marcelino Menéndez y Pelayo, el gran gigante de la cultura española, o los recordatorios de las Navas de Tolosa y del Compromiso de Caspe. Pero siendo importantísimos no rebasan las fronteras hispánicas. En cambio el Concilio Vaticano II tiene una proyección universal.

El impulsor del mismo fue el Papa Juan XXIII, un pontífice elegido como un “Papa de transición” y que sin embargo revolucionaria los cimientos de la Iglesia universal. Y ello solo se explica por su poderosa personalidad. Bajo un aspecto bonachón, casi de cura de aldea, el Papa Roncalli llevaba tras sus espaldas una amplia carrera en la diplomacia vaticana, interviniendo muy

---

<sup>1</sup> El presente texto recoge casi literalmente la conferencia pronunciada por su autor en el seminario organizado por el IHAA sobre “Medio siglo de la *Pacem in Terris*” el día 26 de noviembre de 2013, habiendo sido revisado por el mismo, quien ha añadido algunas notas a pie de página para una mejor comprensión del mismo con vistas a su publicación.

positivamente en el socorro y salvación de miles de judíos de la Europa central perseguidos por los nazis<sup>2</sup> y una importantísima labor pastoral como patriarca de Venecia. Como tantas otras veces no entró en el Cónclave como papable y se cumplió como siempre la tradición romana. Sale Papa el que no entra de papable y sigue de cardenal el que ingresa como favorito. El buen Papa Juan, como pronto fue conocido, no pertenecía al linaje de las grandes familias italianas que desde siempre habían intentado situar a alguno de sus miembros en la curia. Su biografía solo es comparable en modestia al propio estilo que presidió su vida<sup>3</sup>. Sucedió al frente de los destinos de la Iglesia a eminentes personalidades, la mayoría del más rancio abolengo social, amén de sus condiciones intelectuales y eclesiales<sup>4</sup>. Desde el comienzo de su pontificado dio muestras de decisión, visibles en su propio escudo

---

<sup>2</sup> Lo que justifica la petición a la dirección del Museo del Holocausto de su inclusión como “Justo entre las Naciones”, honor reservado para los no judíos que hubieran ayudado a los judíos durante el holocausto.

<sup>3</sup> Angelo Giuseppe Roncalli había nacido en Sotto il Monte, provincia de Bergamo, en la Lombardía italiana el 25 de noviembre de 1881, reinando en Italia Humberto I, hijo de Víctor Manuel II con el que se inaugura la unidad italiana en 1861. Ordenado sacerdote el 10 de agosto de 1904, es consagrado como obispo el 19 de marzo de 1925 por Giovanni Tacci Porcelli. Ingresó en la diplomacia vaticana ocupando cargos de representación en Sofía, Estambul y Grecia. A finales de la segunda Guerra Mundial fue trasladado a París como nuncio apostólico donde permaneció hasta el 12 de enero de 1953 en que el Papa Pío XII le eleva a cardenal y le nombra patriarca de Venecia. Se mantiene en este cargo hasta que el conclave reunido tras el fallecimiento de Pío XII le elige Papa el 28 de octubre de 1958. Muere en el Vaticano el 3 de junio de 1963, con 81 años. Fue beatificado por S.S. Juan Pablo II el 3 de septiembre de 2000, fue canonizado junto a Juan Pablo II por S.S. Francisco el 27 de abril de 2014. Su fiesta litúrgica el 11 de octubre, el aniversario de la inauguración del Concilio Vaticano II.

<sup>4</sup> Nace bajo el pontificado de León XIII y desarrolla su vida eclesiástica con San Pío X, Benedicto XV, Pío XI y Pío XII.

# El Vaticano II y el contexto histórico de la *Pacem in Terris*. Su repercusión en España<sup>1</sup>

José Peña González

El pasado día 25 de enero del 2013 se cumplieron 54 años de uno de los acontecimientos más relevantes de la historia universal y sin lugar a dudas el más importante del siglo xx como han reconocido destacados protagonistas del mismo. Es sabido que el año pasado tuvieron lugar aniversarios importantísimos para el devenir de nuestra patria. Vienen a mi memoria en estos momentos los centenarios de don Marcelino Menéndez y Pelayo, el gran gigante de la cultura española, o los recordatorios de las Navas de Tolosa y del Compromiso de Caspe. Pero siendo importantísimos no rebasan las fronteras hispánicas. En cambio el Concilio Vaticano II tiene una proyección universal.

El impulsor del mismo fue el Papa Juan XXIII, un pontífice elegido como un “Papa de transición” y que sin embargo revolucionaria los cimientos de la Iglesia universal. Y ello solo se explica por su poderosa personalidad. Bajo un aspecto bonachón, casi de cura de aldea, el Papa Roncalli llevaba tras sus espaldas una amplia carrera en la diplomacia vaticana, interviniendo muy

---

<sup>1</sup> El presente texto recoge casi literalmente la conferencia pronunciada por su autor en el seminario organizado por el IHAA sobre “Medio siglo de la *Pacem in Terris*” el día 26 de noviembre de 2013, habiendo sido revisado por el mismo, quien ha añadido algunas notas a pie de página para una mejor comprensión del mismo con vistas a su publicación.

positivamente en el socorro y salvación de miles de judíos de la Europa central perseguidos por los nazis<sup>2</sup> y una importantísima labor pastoral como patriarca de Venecia. Como tantas otras veces no entró en el Cónclave como papable y se cumplió como siempre la tradición romana. Sale Papa el que no entra de papable y sigue de cardenal el que ingresa como favorito. El buen Papa Juan, como pronto fue conocido, no pertenecía al linaje de las grandes familias italianas que desde siempre habían intentado situar a alguno de sus miembros en la curia. Su biografía solo es comparable en modestia al propio estilo que presidió su vida<sup>3</sup>. Sucedió al frente de los destinos de la Iglesia a eminentes personalidades, la mayoría del más rancio abolengo social, amén de sus condiciones intelectuales y eclesiales<sup>4</sup>. Desde el comienzo de su pontificado dio muestras de decisión, visibles en su propio escudo

---

<sup>2</sup> Lo que justifica la petición a la dirección del Museo del Holocausto de su inclusión como “Justo entre las Naciones”, honor reservado para los no judíos que hubieran ayudado a los judíos durante el holocausto.

<sup>3</sup> Angelo Giuseppe Roncalli había nacido en Sotto il Monte, provincia de Bergamo, en la Lombardía italiana el 25 de noviembre de 1881, reinando en Italia Humberto I, hijo de Víctor Manuel II con el que se inaugura la unidad italiana en 1861. Ordenado sacerdote el 10 de agosto de 1904, es consagrado como obispo el 19 de marzo de 1925 por Giovanni Tacci Porcelli. Ingresó en la diplomacia vaticana ocupando cargos de representación en Sofía, Estambul y Grecia. A finales de la segunda Guerra Mundial fue trasladado a París como nuncio apostólico donde permaneció hasta el 12 de enero de 1953 en que el Papa Pío XII le eleva a cardenal y le nombra patriarca de Venecia. Se mantiene en este cargo hasta que el conclave reunido tras el fallecimiento de Pío XII le elige Papa el 28 de octubre de 1958. Muere en el Vaticano el 3 de junio de 1963, con 81 años. Fue beatificado por S.S. Juan Pablo II el 3 de septiembre de 2000, fue canonizado junto a Juan Pablo II por S.S. Francisco el 27 de abril de 2014. Su fiesta litúrgica el 11 de octubre, el aniversario de la inauguración del Concilio Vaticano II.

<sup>4</sup> Nace bajo el pontificado de León XIII y desarrolla su vida eclesiástica con San Pío X, Benedicto XV, Pío XI y Pío XII.

positivamente en el socorro y salvación de miles de judíos de la Europa central perseguidos por los nazis<sup>2</sup> y una importantísima labor pastoral como patriarca de Venecia. Como tantas otras veces no entró en el Cónclave como papable y se cumplió como siempre la tradición romana. Sale Papa el que no entra de papable y sigue de cardenal el que ingresa como favorito. El buen Papa Juan, como pronto fue conocido, no pertenecía al linaje de las grandes familias italianas que desde siempre habían intentado situar a alguno de sus miembros en la curia. Su biografía solo es comparable en modestia al propio estilo que presidió su vida<sup>3</sup>. Sucedió al frente de los destinos de la Iglesia a eminentes personalidades, la mayoría del más rancio abolengo social, amén de sus condiciones intelectuales y eclesiales<sup>4</sup>. Desde el comienzo de su pontificado dio muestras de decisión, visibles en su propio escudo

---

<sup>2</sup> Lo que justifica la petición a la dirección del Museo del Holocausto de su inclusión como “Justo entre las Naciones”, honor reservado para los no judíos que hubieran ayudado a los judíos durante el holocausto.

<sup>3</sup> Angelo Giuseppe Roncalli había nacido en Sotto il Monte, provincia de Bergamo, en la Lombardía italiana el 25 de noviembre de 1881, reinando en Italia Humberto I, hijo de Víctor Manuel II con el que se inaugura la unidad italiana en 1861. Ordenado sacerdote el 10 de agosto de 1904, es consagrado como obispo el 19 de marzo de 1925 por Giovanni Tacci Porcelli. Ingresó en la diplomacia vaticana ocupando cargos de representación en Sofía, Estambul y Grecia. A finales de la segunda Guerra Mundial fue trasladado a París como nuncio apostólico donde permaneció hasta el 12 de enero de 1953 en que el Papa Pío XII le eleva a cardenal y le nombra patriarca de Venecia. Se mantiene en este cargo hasta que el conclave reunido tras el fallecimiento de Pío XII le elige Papa el 28 de octubre de 1958. Muere en el Vaticano el 3 de junio de 1963, con 81 años. Fue beatificado por S.S. Juan Pablo II el 3 de septiembre de 2000, fue canonizado junto a Juan Pablo II por S.S. Francisco el 27 de abril de 2014. Su fiesta litúrgica el 11 de octubre, el aniversario de la inauguración del Concilio Vaticano II.

<sup>4</sup> Nace bajo el pontificado de León XIII y desarrolla su vida eclesiástica con San Pío X, Benedicto XV, Pío XI y Pío XII.

papal<sup>5</sup> y empezando por la elección de su nombre: Juan xxiii<sup>6</sup>. No habían transcurrido tres meses desde su elección, cuando el día 25 de enero de 1959, fiesta litúrgica de la Conversión de San Pablo, se traslado a la basílica de San Pablo Extramuros y tras officiar la Santa Misa reunió un consistorio en la sala de los monjes benedictinos y en “un cuarto de hora” puso en marcha una profunda revolución. Anuncio al mundo tres cosas: En primer lugar un Sínodo para la Iglesia de Roma, de la que era obispo. En segundo lugar la celebración de un concilio ecuménico y por ultimo la revisión del código de Derecho Canónico. Un sínodo para la urbe, un concilio para el orbe y una actualización del derecho eclesiástico<sup>7</sup>. Fue una iniciativa estrictamente personal y una sorpresa para la Iglesia

---

<sup>5</sup> *Obedientia et Pax.*

<sup>6</sup> Como es sabido durante ese negro periodo de la historia de la Iglesia que se conoce con el nombre de “Cisma de Occidente”, llegaron a ostentar simultáneamente el Primado de Pedro, hasta tres Papas, entre ellos el español Benedicto xiii, mas conocido como Papa Luna. Un Papa en Roma y otro en Avignon. El Concilio de Pisa les pide a ambos que renuncien y se niegan. Se elige un tercer papa en la persona de Baltasar Cossa, de noble familia romana a quien el día anterior de su elección se ordena de sacerdote titulándose al día siguiente como Juan xxiii. Este convoca el Concilio de Constanza para poner fin a este estado de cosas. El Concilio reitera la necesidad de la renuncia de los tres Papas. Todos se someten a la autoridad del Concilio salvo el español Benedicto xiii a quien depuso el Concilio el 1417, aunque nunca lo aceptó. El año 1417 se acaba con un cisma que había durado 39 años eligiéndose Papa al Cardenal Otón Colonna que tomo el nombre de Martin v. Del depuesto Papa Juan xxiii, Cardenal Baltasar Cossa, queda el magnifico monumento funerario obra de Donatello en el baptisterio de la Catedral de Florencia. Algunos autores señalan que la elección del nombre de Juan era un homenaje a su padre y a Juan el evangelista. Lo que no empece lo anterior, ya que efectivamente hubo un Papa llamado Juan xxiii como acabamos de indicar.

<sup>7</sup> Todos estos datos fueron hechos públicos posteriormente por su secretario particular Monseñor Capovilla.

y para el mundo. La preparación del concilio duro más de tres años, iniciándose el mismo el día 11 de octubre de 1962, la víspera de la Virgen del Pilar. En esta etapa preparatoria hubo una intensa labor eclesial, diplomática y de preparación de la opinión publica. Era mucho lo que estaba en juego.

Desde el punto de vista de la Iglesia, el Papa crea una comisión cuya presidencia otorga al cardenal Tardini, encargándose de la secretaría de la misma Monseñor Felici. Al mismo tiempo salen del Vaticano una serie de cartas a los miembros de la curia para que vayan preparando documentos de trabajo con vista al Concilio, otra a los obispos el mundo pidiéndoles sugerencias y una tercera a todas las Facultades de Teología y Derecho Canónico invitándoles a que presenten propuestas. Asimismo escribe a los directores de los principales periódicos del mundo invitándoles a informar sobre el Concilio<sup>8</sup>.

Juan xxiii anuncia oficialmente que el concilio se llamara Vaticano II, como corresponde a un momento nuevo y distinto del Vaticano I<sup>9</sup>. Al mismo tiempo invita

---

<sup>8</sup> *The New Yorker, The Times, L'Avvenire d'Italia, Civiltà Cattolica, Le Monde, Frankfurter Allgemeine Zeitung, La Croix, etc.*

<sup>9</sup> El Concilio Vaticano I no había podido dar por terminadas sus sesiones siendo suspendido ante la situación política y militar en que se encontraba Italia y especialmente Roma, ciudad tomada por las tropas de Víctor Manuel el 2 de julio de 1871, acabando con los Estados Pontificios y proclamando el Reino de Italia y Roma, su capital, tal como se había aprobado en Turín el año 1861. El Vaticano I había sido convocado por el Papa Pío IX, autor de la *Quanta Cura* y el *Syllabus* en los que se condenan los errores del mundo moderno. En su pontificado se perdieron los estados Pontificios.

en su condición de consultores a los mas importantes teólogos del momento<sup>10</sup>. Junto a estos consultores católicos se invita a miembros de la Iglesia Ortodoxa y las protestantes. En este sentido, desde el primer momento puso de manifiesto su idea de ecumenicidad, siendo de destacar la entrevista con Fisher, obispo de Canterbury y cabeza de la Iglesia Anglicana o el nombramiento del cardenal Agustín Bea como Presidente del Secretariado para la Unión de los Cristianos<sup>11</sup>. Todas las confesiones invitadas respondieron afirmativamente incluida la Iglesia Ortodoxa rusa que al principio manifestó algunas reticencias.

Encargó al cardenal Tisserant, decano del Colegio Cardenalicio, de la Comisión de Ceremonial del Concilio y al español Arcadio Larraona la redacción del reglamento del mismo. Pero el protagonismo del Vaticano II estaba reservado a los padres conciliares que en número de 2.450 integraban los obispos diocesanos y también los obispos titulares que gozaron también de voto en las sesiones así como los superiores de las congregaciones religiosas de derecho pontificio siempre que tuvieran más de tres mil miembros<sup>12</sup>. Es de destacar que por primera vez serán los padres conciliares los verdaderos

---

<sup>10</sup> Yves Congar (autor de un *Diario personal* muy acreditado y seguido por los padres conciliares), Karl Rahner, Henri de Lubac, Hans Kung, Gerard Philips. Y un jovencísimo Joseph Ratzinger que actúa como asesor de la Conferencia episcopal alemana.

<sup>11</sup> El Cardenal Bea solicita la ayuda de Monseñor Johannes Willebrands para que le ayude en esta tarea.

<sup>12</sup> Los obispos titulares son aquellos que no tienen diócesis a su cargo. Generalmente Cardenales y otros altos cargos de la Iglesia que al ser nombrados se les adjudica un obispado *in partibus infidelium*.

sujetos frente a la tradición secular del protagonismo de los gobiernos católicos en la organización y dirección del Concilio<sup>13</sup>. Se acuerda que la lengua oficial sea el latín y el orden de intervención el marcado por la jerarquía eclesiástica: cardenales, patriarcas, arzobispos, obispos etc.

El Vaticano II hace el número 21 de los concilios ecuménicos organizados por la Iglesia primero cristiana y luego católica<sup>14</sup>. Se encuadra entre el de Jerusalén que según la tradición presidió el mismo San Pedro y que inaugura esta serie de magnas asambleas eclesiales y sucede al Vaticano I<sup>15</sup>. El concilio celebró cuatro sesiones con sus correspondientes intercesiones.

La primera se abre solemnemente en la Basílica de San Pedro el 11 de octubre de 1959. La noche anterior miles de romanos se acercan a la plaza de San Pedro portando antorchas en un espectáculo impresionante. El mundo cristiano, es consciente de lo que se juega y las comunidades de bases están especialmente alertas. Juan XXIII pronuncia el discurso inaugural, destacando el papel de los concilios en la evolución de la Iglesia, reivindicando para la misma el derecho y deber de custodio del depósito de la fe y la obligación de adaptarlo a cada momento histórico y enseñarlo a las nuevas

---

<sup>13</sup> Sirva como muestra el protagonismo de Carlos I en la convocatoria de Trento.

<sup>14</sup> Se trata de *concilium*, es decir, asamblea, y ecuménicos en tanto en cuanto se refieren al *ecumene*, el mundo habitado y conocido.

<sup>15</sup> Los concilios se clasifican en Pre nicénicos (Jerusalén, Roma, Cartago, Elvira y Galia), Griegos (Nicea, Constantinopla, Éfeso y Calcedonia) y Latinos (Letrán, Constanza, Pisa, Basilea, Trento y Vaticano I). Algunos de ellos repiten nombre con distinta numeración.

generaciones. Naturalmente se refirió al ecumenismo, uno de los temas que habían levantado mayor expectación.<sup>16</sup> En esta sesión se ponen ya de manifiesto las diferencias entre los mismo, padres conciliares. Hay un grupo encabezado por Ottaviani que pretende una especie de “italianización” del concilio al que se oponen el belga Suenens y el italiano Montini, respaldados por la mayoría de los obispos centro-europeos. La primera sesión termina el 8 de diciembre de 1962.

El 3 de junio de 1963 fallece el Papa Juan. El 21 de junio es elegido papa el cardenal de Milán y una de las grandes figuras conciliares, Giovanni Montini. Adoptará el nombre de Pablo VI y será el número 262 de la jerarquía papal. A él le corresponde inaugurar las siguientes sesiones del concilio.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> En esta primera sesión, amén de los actos protocolarios, corresponde la que más tarde será la constitución dogmática *Lumen Gentium* y el decreto conciliar *Inter mirifica*, sobre los medios de comunicación social.

<sup>17</sup> Una de las personalidades más sobresalientes de la Iglesia de su tiempo. Nacido el 26 de septiembre de 1897 en la Lombardia, muere en Castelgandolfo el 6 de agosto de 1978. Fue sustituto de la Secretaría de Estado del Vaticano de 1922 a 1954. El año 1923 fue nombrado Nuncio en Varsovia. Junto con Tardini pasa por ser el más cercano colaborador de Pío XII quien en 1954 le nombra arzobispo de Milán, la más importante diócesis italiana después de Roma. De una gran cultura, le tocó la ímproba tarea de terminar el concilio y lo que es más difícil aplicar sus resoluciones. Devoto mariano publicó tres encíclicas sobre la Virgen y la proclamó Madre de la Iglesia Universal. Los últimos años de su vida fueron muy controvertidos por la publicación de algunas encíclicas como la *Humanae Vitae*, *Sacerdotalis Caelibatus*, *Ecclesiam Suam* y la *Popularum Progressio*. Accede al cardenalato en el primer consistorio convocado por el Papa Juan XXIII, el 15 de diciembre de 1958. Fue un Papa muy viajero que recorrió África, Asia y las dos Américas, además de Filipinas. Memorable su reunión en Jerusalén con el Patriarca e Constantinopla, Atenágoras I, revocándose los decretos de excomunión de 1054 que dieron lugar al Cisma de Oriente. Al frente del Estado